Llamado a la Obediencia #401

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA www.schultze.org

El Temor de Dios

by Reimar Schultze

Hoy tengo que escribirte del gran tema que es el temor de Dios. Primero, date cuenta que *El SEÑOR favorece a los que le temen, a los que esperan en su misericordia* (Salmo 147:11). El favorecer es más que el gustar. Es más que solo será agradable. Es el ser deleitado, entusiasmado, e impresionado. Cuando un maestro favorece el reporte de un estudiante es mucho más que darle un "10". Es un placer que causa que el cargo del profesor disminuya.

El SEÑOR favorece a los que les temen, a los que esperan en su misericordia.

El pensar entonces que nosotros, hombres mortales que somos débiles y culpables de grandes maldades, podemos deleitar a Dios de esta manera es verdaderamente grande, especialmente considerando cuantas cosas Dios tiene para deleitarlo: los cielos y su esplendor, el mar brillando en la luz del amanecer, las nubes filtrando los rayos del sol, varios pájaros con sus bailes de amor, los peces brillantes bajo el mar; pero no leemos que ninguna de esas cosas le dan tanto placer.

Pero son los que *le temen* que le dan gran placer, que causa que ría con deleito. El anhela los que le temen y los cuida. Toma placer en los que lo temen. Que versículo! Ni puedo aguantar el hecho que el pequeño yo puedo darle más placer a nuestro Dios inmortal, invencible, y todopoderoso que cualquier otra clase en el universo!

El SEÑOR favorece a los que les temen, a los que esperan en su misericordia.

Ahora consideremos la altura y enormidad de la doctrina del temor de Dios. Si el número de versículos, referencias, e ilustraciones Bíblicas sirven para contar la importancia de la doctrina, el temor de Dios es una de las doctrinas más poderosas de la Biblia. Aquí tenemos algunas referencias que podemos considerar. Medita cada una de estas antes de ver la siguiente. No te apresures.

Sirve a Dios con temor... (Salmo 2:11). Alaba a Dios con temor (Salmo 5:7). Gran bondad es *guardada para los que te temen...* (Salmo 31:19). *He aquí, los*

ojos del SEÑOR están sobre los que le temen... (Salmo 33:18). Él nos mostrara como temer a Dios si vamos ante El (Salmo 34:11). ... Grande es su misericordia para los que le temen (Salmo 103:11). ... se compadece el SEÑOR de los que le temen (Salmo 103:13). Dios es una ayuda y un socorro a los que lo temen (Salmo 115:11). El bendecirá a los que temen al SEÑOR... (Salmo 115:13).

El temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría... (Proverbios 1:7). El temor del SEÑOR multiplica los días... (Proverbios 10:27). El temor del SEÑOR es fuente de vida... (Proverbios 14:27). Con el temor del SEÑOR el hombre se aparta del mal (Proverbios 16:6). El temor de Dios es protección ante el mal (Proverbios 19:23).

El temor del SEÑOR fue uno de los primeros frutos de Pentecostés: Y temor entro sus almas... (Hechos 2:43). La primera iglesia caminaba en el temor de Dios y en el Consuelo del Espíritu Santo (Hechos 9:31). Cornelio era un hombre devoto que temía a Dios (Hechos 10:2). Sino que en toda nación el que le teme y hace lo justo, le es acepto (Hechos 10:35). La salvación les pertenece a los que temen a Dios (Hechos 13:26). Tenemos que perfeccionar la santidad en el temor de Dios (2 Corintios 7:1). Tenemos que someternos unos a los otros con mucho temor (Efesios 5:21). Tenemos que trabajar nuestra salvación con gran temor (Filipenses 2:12). ... conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación (1 Pedro 1:17). Estas palabras son dadas a los que temen su nombre (Apocalipsis 11:18). Mira que tanto recibimos cuando tememos a Dios?

Que es el temor de Dios? No dice Juan, ... amor perfecto echa fuera el temor... (1 Juan 4:18)? Sí, pero echa fuera el temor del Día del Juicio y nada más. Los santos no temen el juicio; temen a Dios. Hasta Jesús tuvo que temer a Dios. Todos deben de temer a Dios.

Este temor de Dios puede ser definido de muchas maneras. Realmente está fuera de descripción. Pero podemos añadir a las descripciones de la Biblia. Primero, para mí el temor de Dios es darte cuenta de la presencia de un Dios santo que te ama, el cual no quiero decepcionar. Por eso, para mí el temor de Dios es el mejor impedimento del pecado (Salmo 4:4). Si no tengo ese temor, no puedo llegar a ser como El. El ser como Él es lo que más me importa en el mundo.

Tema al SEÑOR toda la tierra; tiemblen en su presencia todos los habitantes del mundo (Salmo 33:8).

De nuevo, los que no temen a Dios no tienen razón de temer su juicio. Tienen razón de ser atormentados por pensamientos de su ira antes de que sea derramada sobre ellos.

Hay tantas cosas conectadas al temor de Dios! Cuanto está involucrado en el gran tesoro que es el temor de Dios? Ya mencione la misericordia, bondad, conocimiento, etc. Vamos a incluir el honor. Dios honro a los que temen a Dios... (Salmo 15:4). Tenemos cualquier honra si no tememos a Dios? Importa más la honra de Dios que la de los hombres, o somos como los Fariseos que buscan la honra de los hombres más que la de Dios?

Que tanto necesitamos el temor de Dios! Que maravillosas joyas la adorna. Los que temen a Dios saben sus secretos (Salmo 25:14). Dios les da sabiduría y entendimiento (Salmo 111:10). A que debes la sabiduría que Jesús tenía cuando era doce años de edad? A cual universidad fue? Cuantos libros leyó? Cual maestro tenia? Te digo, amigo, toda esta brillantina viene del temor de Dios. El temor de Dios le da al corazón humano la mejor biblioteca de verdades espirituales. Revela sus tesoros más grandes.

Los que temen a Dios nunca faltaran soporte angélico. Los ángeles van con ellos—no solo uno pero varios! (Salmo 34:7 and Salmo 91:11). Te gustaría tener ángeles en tu casa, tu cocina, tu garaje, tu coche y tus viajes? Si, teme a Dios y lo tendrás todo. Cuando Jesús estaba en la sinagoga de Nazaret ellos tomaron rocas con el propósito de matarlo pero los ángeles lo previnieron. Teme a Dios y siempre tendrás la compañía de los ángeles.

Temer a Dios significa tener lo que necesitas. De vez en cuánto? Algunas veces? La mayoría del tiempo? No, siempre! No hay falta a los que los temen! (Salmo 34:9). Tendremos su presencia todo el tiempo: si libres o en la cárcel, en pobreza o enfermedad, en vida o muerte. Siempre suministrara nuestras necesidades en acorde a las riquezas de Jesucristo (Filipenses 4:19).

El temor de Dios viene del Espíritu Santo; y cualquiera que esté lleno del Espíritu Santo será generoso dando, fiel en la oración, firme en la doctrina de los apóstoles y cometido a los apóstoles, profetas, pastores, y maestros. Los que temen a Dios se someterán a las autoridades. El temor de Dios previene que juzgamos, critiquemos, o encontremos falta en otros. No nos deja ser perezosos en la oración o atendencia a la iglesia. Nos mantiene en el trabajo, para que sigamos nuestra salvación con gran miedo (Filipenses 2:12), y para perfeccionar nuestra santidad en el temor de Dios (2 Corintios 7:1).

De nuevo, ni una persona sin el temor de Dios estará en el cielo: Y del trono salió una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, los que le teméis, los pequeños y los grandes (Apocalipsis 19:5), ... y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes... (Apocalipsis 11:18). La falta del temor de Dios es una de las marcas más distinguibles de los malvados (Romanos 3:18). El reino de Dios no puede operar sin su temor. El cielo no puede ser el cielo sin él.

Del temor de Dios crece la obediencia; nunca crea orgullo o egoísmo. En vez causa quebrantad, humildad, y una actitud constantemente penitente que dice: ... Dios, ten piedad de mí, pecador (Lucas 18:13).

Si tenemos a Dios no tenemos que temer cualquier otra cosa— ni el hombre, ni el futuro, ni el demonio o el Juicio. Vayamos a conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que no fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir heredada de vuestros padres con cosas perecederas como oro o plata, sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha (1 Pedro 1:17-19). De nuevo, andando en el temor del Señor y en la fortaleza del Espíritu Santo... (Hechos 9:31).

Si, que buenos compañeros son el temor y la fortaleza— temor sin temblar, temor sin ansiedad, temor sin frustración, pero un temor que es como medicina al alma y ayuda en el camino angosto que lleva a la Gloria de Dios.

El SEÑOR favorece a los que les temen, a los que esperan en su misericordia.

Llamado a la Obediencia #401 PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA www.schultze.org